

TROIKA WATCH



Troika Watch

Marzo de 2013

En respuesta a la crisis financiera global y la consecuente crisis de la Eurozona, se estableció un grupo de trabajo formado por la Comisión Europea (CE), el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Este grupo de trabajo tripartito se denomina la Troika. Ha participado en debates políticos con las autoridades nacionales de Grecia, Irlanda, Portugal y Chipre.

La Troika interviene en países en crisis para restablecer el crecimiento, el empleo y la competitividad, para reforzar el sistema financiero y para salvaguardar la sostenibilidad fiscal. En la práctica, la Troika hace recomendaciones que los gobiernos en situaciones de crisis no pueden rechazar.

A medida que las crisis financiera, económica, política y social de Europa siguen adelante, UNI Europa está lanzando Troika Watch, un observatorio de políticas de austeridad en línea. Mediante Troika Watch, UNI Europa pretende ofrecer una evaluación de las políticas de austeridad y de sus efectos negativos, y revelar las historias reales de trabajadores individuales de los sectores cubiertos por UNI Global.

El objetivo de Troika Watch es ofrecer actualizaciones sobre los efectos de la crisis en los trabajadores de los países que operan bajo programas de austeridad. Además, los afiliados de UNI Europa informarán sobre los problemas a los que se enfrentan otros países que pueden no embarcarse en un proceso de consolidación fiscal y austeridad impuesta, como España, Malta e Italia.

Troika Watch llega en un momento en que Europa está enfrentándose a una crisis económica sin precedentes con enormes consecuencias para sus relaciones laborales. Se centra en el impacto de la crisis en los trabajadores y en los sistemas de relaciones laborales. El movimiento sindical se ha visto ampliamente afectado por la crisis. Troika Watch puede evaluar las medidas de austeridad y controlar los ataques a los derechos sociales y laborales a medida que se desarrollan junto con las continuas protestas que se suceden en toda Europa contra la agenda política neoliberal y de austeridad adoptada. Sin embargo, la austeridad no funciona, ¡tenemos que acabar con ella ahora! Este documento es el primero de una serie de informe de Troika Watch. Saca a la luz las consecuencias reales de la crisis y de las medidas de austeridad impuestas a los trabajadores griegos del sector servicios. También resume brevemente los principales cambios en las relaciones laborales y el sistema de protección social griego, que es el país europeo más afectado.

Los colegas cuentan su historia a medida que Grecia entra en el cuarto año de crisis

Las últimas medidas adoptadas en Grecia representan un ataque a gran escala a los derechos de los trabajadores, y minan el papel fundamental de los sindicatos en el país. A continuación, UNI Europa cuenta historias reales de sus afiliados en Grecia a medida que viven la crisis y una revisión de los convenios colectivos y las relaciones laborales.

Sofia Kanta, miembro de la Junta Directiva de OTOE, secretaria de igualdad de OTOE (Federación Griega de Sindicatos de Empleados de Banca) y miembro del Comité Ejecutivo de UNI-Europa, ofrece detalles sobre las consecuencias de las medidas de austeridad en los sueldos de los empleados del sector bancario. Como resultado de las leyes laborales recientemente aprobadas por el Parlamento griego por presión de la Troika, los convenios colectivos de empresa tienen preferencia sobre los convenios colectivos sectoriales. Además, si un convenio colectivo sectorial deja de ser válido (tras haber sido cancelado por el empresario o simplemente tras haber expirado) y no se firma ningún convenio nuevo, su prolongación dura solo tres meses después de su expiración. Tras ese tiempo, en el nivel sectorial (y en empresas o bancos sin un convenio colectivo de empresa), se aplican las garantías mínimas del convenio colectivo nacional. El convenio colectivo sectorial de OTOE expira en febrero de 2013. Si no se firma un convenio antes de mayo de 2013, el empresario podrá modificar los sueldos como se indica a continuación:

Sueldo medio de un empleado de banco según el convenio colectivo sectorial de OTOE

Análisis del sueldo	Actualmente, según el convenio colectivo (bruto, en euros)	Tras la expiración del convenio colectivo (bruto, en euros)
Sueldo básico	1,000	1,000
Prestación familiar	100	-
Prestación por hijos	150	150
Prestación por estudios universitarios	250	250
Prestación por antigüedad	300	300
Prestación por hijos	100	-
Prestaciones sectoriales (p.ej., prestación para guarderías)	300	-
Prestaciones de la empresa (p. ej., prestación por responsabilidad)	250	-
	2,450	1,700
Una reducción de aproximadamente el 35%		

El ejemplo anterior muestra que, una vez que la prolongación del convenio colectivo sectorial del sector de la banca finalice, el empresario puede “mantener” el sueldo básico y sus tres componentes (las prestaciones por hijos, por estudios universitarios y por antigüedad) para cada empleado. Sin embargo, en realidad, la expiración del convenio colectivo del sector griego de la banca reducirá todos los sueldos entre un 25% y un 75%, dependiendo de su nivel en la tabla salarial, pero será siendo consistente con las prestaciones existentes en la empresa.



Sofia Kanta

Miembro de la Junta Directiva y secretaria de igualdad de OTOE, miembro del Comité Ejecutivo de UNI-Europa

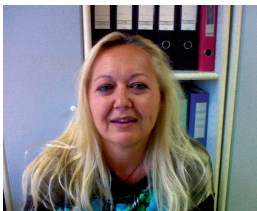
Historias reales individuales



Triantafyllos Kolonias

Secretario de organización de OASE

Triantafyllos Kolonias, secretario de organización de OASE (Federación Griega de los Empleados del Sector de los Seguros), informa de un aumento del miedo, el debilitamiento de los derechos sindicales y noticias de grandes recortes salariales: “Ser sindicalista en Grecia hoy en día es una experiencia única. El marco legal de las leyes laborales se ha hundido totalmente. El peligro de ser despedido es evidente y el desempleo puede ser de muy larga duración. Cuando luchas, las fuerzas de seguridad son más violentas y brutales de lo que te podrías imaginar. El miedo se está apoderando hábilmente de los medios de masas. Además, tienes que lidiar con la desconfianza. Desde que recuerdo, siempre se ha desconfiado de los sindicatos. Una persona que tiene miedo se vuelve más desconfiada. Y, por supuesto, los empresarios se están aprovechando de la situación lo mejor que pueden. Las máscaras se han retirado y todo el mundo puede ver lo que realmente esconden. Personalmente, mi empresa me obligó a renunciar a las prestaciones acumuladas y protegidas por los “convenios colectivos de antaño” y estaban protegidas por ellos. Ahora tengo que pedir permiso por cada actividad sindical que llevo a cabo. Y eso es lo que quieren. Además, me recortaron el sueldo, me subieron los impuestos, “robaron” mis contribuciones a la pensión de jubilación pero, lo peor de todo, intentaron rodearme de caras tristes. ¿Suena mal? Bueno... Nunca he estado tan orgulloso de ser un sindicalista activo. Nunca me he sentido tan útil. Nunca me he sentido tan libre. Y sé que no estoy solo”.



Efi Fotopoulou

Sector de Limpieza y Mantenimiento de Emporiki Bank

Efi Fotopoulou, Sector de Limpieza y Mantenimiento de Emporiki Bank, informa de un deterioro de la calidad de vida de los trabajadores griegos que ya no pueden permitirse los gastos de calefacción: “En el edificio donde vivo no hemos tenido calefacción central desde el pasado invierno. La mayoría de residentes no puede pagar su cuota de gastos para comprar combustible para la calefacción central. Los precios del combustible de calefacción ya subieron un 40% en 2011”.



Panos Kyriakoulis

Secretario de organización de OIYE, sector servicios

Panos Kyriakoulis, secretario de organización de OIYE (Federación Griega de Empleados del Sector Privado), explica lo que la abolición del convenio colectivo general y la desregulación a gran escala del mercado laboral griego significan en la práctica: “El exhaustivo programa de austeridad impuesto a Grecia por la “Troika” (FMI, CE y BCE) ha creado una desastrosa recesión económica y en realidad ha ocasionado una economía muerta. Además, la total desregulación del mercado laboral y la abolición de los convenios colectivos en todos los sectores (incluido el sector servicios) han resultado en una intolerable bajada de sueldos para los trabajadores. En mi trabajo, nuestro sueldo ha bajado más del 45% en los últimos 2,5 años, con el personal obligado a firmar nuevos contratos de trabajo individuales. Nuestro poder adquisitivo está volviendo a lo que era en la década de 1970. Junto con el millón y medio de desempleados, también estamos siendo testigos del aumento de la incidencia de la pobreza entre quienes trabajan. El 35% de la población ya vive bajo el umbral oficial de la pobreza”.



Giota Dandoulaki

Sector de correos, Hellenic Post

Giota Dandoulaki, del sector de correos en Hellenic Post, revela su difícil situación personal tras una drástica reducción de sueldo. “Me han reducido el sueldo un 35%. El año pasado, mi marido fue despedido de la empresa en la que trabajaba. Tiene 36 años y lleva 2 años buscando trabajo. Tenemos un niño de cuatro años. En este momento, no podemos ni siquiera considerar tener otro hijo. Tenemos suerte de que yo aún trabaje, pero estamos obligados a bajar nuestro nivel de vida y a reducir nuestros gastos personales al mínimo”.



Petroula Socratous

Banco de Grecia,
presidenta de SEPTE,
P&MS, sector finanzas

Petroula Socratous, Banco de Grecia, presidenta de SEPTE, P&MS, sector finanzas, nos cuenta la historia de sus hijos, que están estudiando fuera para tener mejores posibilidades futuras de empleo: “El empleo juvenil ha alcanzado el 53% en Grecia. Mi hijo dejó sus estudios en una universidad griega y los retomó en otro país de la UE donde tendrá más posibilidades de encontrar trabajo tras licenciarse. Mi segundo hijo probablemente hará lo mismo en breve, si el presupuesto familiar aún lo permite”.



Maria Argyrou

Sector minorista,
presidenta del sindicato de empleados de ALEX PAK

Maria Argyrou, presidenta del sindicato de empleados de ALEX PAK, sector minorista, explica las consecuencias de la desregulación de las relaciones laborales en Grecia: “La empresa en la que trabajo, ALEX PAK (una empresa griega de productos del hogar), tenía 870 empleados y 36 tiendas en 2009. El sueldo medio mensual era de 900 euros. Hoy, tres años después de las desastrosas consecuencias del plan de austeridad y el impacto de la recesión en el sector minorista, la empresa tiene 200 empleados y 15 tiendas han cerrado. Al mismo tiempo, haciendo uso del marco legislativo antilaboral adoptado por los gobiernos en los últimos años, los empresarios están obligando a los empleados a trabajar bajo un esquema laboral de dos días por semana, por los que reciben un sueldo de 340 euros. Además de eso, ni siquiera pagan esta mínima cantidad a tiempo, y los empleados pasan más de tres meses sin recibir ningún sueldo”.



Christos Katselidis

Desempleado, antiguo empleado de BNP Paribas y presidente del
sindicato de empleados de BNP Paribas en Grecia

Christos Katselidis, desempleado, antiguo empleado de BNP - Paribas y presidente del sindicato de empleados de BNP Paribas en Grecia, describe la difícil y dura situación económica y financiera que atraviesa su familia tras la pérdida de su trabajo: “Trabajé en una de las mayores instituciones financieras del mundo, la filial de Atenas de BNP Paribas (banco francés) durante más de 20 años. Ahora el banco va a detener sus actividades e irse de Grecia. Estoy buscando trabajo pero no hay nada. Aparte de las preocupaciones económicas, toda esta situación ha puesto a mi mujer bajo mucho estrés y ahora tiene una fuerte depresión solo porque no sabemos qué pasará en el día a día. No quiere ver a nuestros hijos, no puede ni cuidar de sí misma y la situación ha estigmatizado psicológicamente a nuestros hijos y a mí también. A pesar de que está en tratamiento médico, los fármacos administrados a menudo no están disponibles en la farmacia, por lo que requiere un cambio constante de dichos fármacos. Además, la contribución sanitaria individual ha aumentado por culpa de un decreto gubernamental por el que los fármacos se han vuelto inasequibles. Los niños han tenido que dejar todas las actividades extraescolares. Antes iban a un programa de atletismo que costaba 40 euros por niño y a clases de danza a 30 euros por niño. Ahora solo puedo permitirme pagar el curso de inglés de mis hijos, que es necesario, ya que nunca aprenderán un idioma en el colegio público al que van. Antes ayudaba económicamente a mi madre, que está enferma y encamada. Ahora me encuentro en la desesperada situación de tener que llevarla a una residencia, ya que este invierno no podré pagarle los gastos de calefacción y manutención. Sin embargo, ninguna residencia la aceptará, ya que están todas llenas y su pensión es muy reducida. Lo que es aún más trágico es que tengo que pagar impuestos, que han sido incorporados a la factura de la luz. Si no pagas estos impuestos, te cortarán la luz”.

Cambios en el mercado laboral y en la protección social en el cuarto año de crisis en Grecia

Los sindicatos griegos se movilizaron durante todo 2012 y convocaron movilizaciones casi cada semana. El movimiento sindicalista de Grecia cree firmemente que las medidas de austeridad impuestas y la desregulación laboral no ofrecen una solución sostenible a los problemas fiscales y de competitividad de la economía griega. Las medidas impuestas están deteriorando una situación social ya difícil. Sirven a los intereses de los grandes negocios, algunos de los cuales ya han dejado el país, lo que agrava aún más el problema de los escasos recursos tributarios. En sus esfuerzos de movilización, los sindicatos griegos han condenado la imposición de una legislación de protección de los trabajadores más flexible. La devaluación salarial y la desregulación de los sistemas de convenio colectivo solicitadas por la Troika han limitado drásticamente la autonomía de los interlocutores sociales. Agravan los esfuerzos de crecimiento y de creación de empleo. La Troika “recomienda” medidas de austeridad, pero no ofrece ninguna solución alternativa.

El sistema de gobierno económico de Europa que se está creando califica los sueldos y los sistemas de convenio colectivo como “rigideces” en el nivel nacional. Las recomendaciones específicas de un país, que demandan medidas de ajuste estructural, se implementaron a costa de los trabajadores griegos. Las medidas de austeridad sientan un precedente tremendo: son un “modelo” para futuros ajustes en otros países europeos. Tras las negociaciones sobre los ajustes presupuestarios, los trabajadores con bajos ingresos y los pensionistas griegos han cargado con el peso de las medidas de austeridad impuestas. Los afiliados UNI Europa en Grecia y de otros sindicatos se opusieron a las medidas de austeridad impuestas desde el principio. A pesar de las “buenas” intenciones de la Troika para ayudar a Grecia a salir de la crisis y alcanzar una posición de crecimiento económico, la realidad sobre el terreno es diferente: los trabajadores griegos solo pueden ser testigos de la ineficacia de las medidas y de la injusticia social que surge en consecuencia.

El deterioro de las condiciones laborales y el ataque a los derechos sindicales empeoraron una situación ya explosiva y se traducen en malestar social y el mayor empobrecimiento de los trabajadores y ciudadanos griegos. Las medidas de austeridad en los países en crisis no funcionan. Todo el movimiento sindical europeo pide un cambio de curso serio y eficaz y demanda inversiones que faciliten el crecimiento y una vuelta a la creación de empleos de calidad.

La receta propuesta para las economías periféricas de la Eurozona impone dolorosas medidas de austeridad, recortes presupuestarios drásticos en gasto público y la venta forzosa de bienes nacionales. Grecia implementó ajustes fiscales y estructurales sin precedentes bajo estrictas condiciones para los consecutivos desembolsos de ayuda. Los líderes internacionales persiguen reformas estructurales neoliberales mediante la Troika, imponiendo efectivamente recortes en gastos que no abordan las causas originarias de la crisis. La Troika pidió la desregulación de la legislación laboral. El Parlamento nacional posteriormente respaldó una revisión completa de los convenios colectivos y la desaparición del estado del bienestar. Mientras Grecia esperaba un acuerdo sobre la liberación de los fondos (44 000 millones de euros de ayudas muy retrasadas) en el otoño de 2012, se emitió deuda a corto plazo para pagar los bonos del Tesoro vencidos. El miedo y la frustración prevalecían en Grecia, ya que el gobierno actual implementó dolorosas medidas de austeridad. Grecia necesitaba el siguiente tramo de ayuda para seguir pagando el servicio de su deuda y evitar la bancarrota. Se acordó una ayuda de 34 300 millones de euros en la última reunión del Consejo Europeo el 13 de diciembre de 2012. Los Estados Miembros han autorizado el siguiente plazo del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), que reducirá sustancialmente la deuda de Grecia al 124% del PIB para 2020. Aproximadamente 27 300 millones de euros de este tramo se usarán para la recompra de bonos del Estado y la recapitalización de las instituciones financieras.

Los despidos y los recortes y las congelaciones de sueldos, pensiones y prestaciones sociales, así como unos tipos fiscales más altos y abrumadores, la privatización y los ajustes estructurales se combinan para presentar una situación desoladora de la desregulación del mercado laboral y la dismantelación de la institución laboral.

Las medidas de austeridad se están imponiendo en Grecia con una total falta de respeto por las preocupaciones de los trabajadores y de los ciudadanos. La economía de Grecia está cayendo aún más en recesión con severas y terribles consecuencias para los ciudadanos griegos.

Desempleo

- La tasa de desempleo general aumentó hasta llegar al 26% en septiembre de 2012 del 25,4% en agosto de 2012. Esta es la segunda tasa más alta de la UE, tras España, cuya tasa de desempleo es de un 26,6%.
- El desempleo juvenil ha alcanzado el 57,6%, la tasa más alta de la UE.
- La tasa de desempleo juvenil femenino ha alcanzado un porcentaje sin precedentes del 66%. La tasa de desempleo femenino general ha aumentado hasta alcanzar el 30,1%.
- En el último trimestre de 2012, había más de 1 500 000 personas sin empleo.
- Los despidos a gran escala se han duplicado.

Desarrollos en relación con sueldos y prestaciones

- Las nuevas medidas establecieron un salario mínimo estatutario de tipo único que elimina la diferenciación entre trabajadores cualificados y no cualificados.
- El salario mínimo se estableció en 586,08 euros al mes para trabajadores a partir de 25 años y en 510,95 euros para trabajadores de menos de 25 años. El salario mínimo se redujo efectivamente un 22% y un 32% para los jóvenes de entre 18 y 25 años.
- Las pensiones principales y complementarias se han recortado (un 5% para pensiones de entre 1000 y 1500 euros, un 10% para pensiones de entre 1500 y 2000 euros y un 15% para pensiones de más de 2000 euros).
- La edad de jubilación ha aumentado en 2 años para todas las categorías de trabajadores, hasta la edad de 67 años.
- Las contribuciones de los empleados a los fondos de pensiones principales y complementarias aumentaron un 3% y 12% respectivamente.
- Las contribuciones de los empresarios a la seguridad social y los costes laborales no salariales se redujeron.
- El límite salarial libre de impuestos (para pensiones y sueldos) bajó a menos de la mitad (de 12 000 a 5000 euros).
- Las prestaciones familiares y en especie se redujeron y en algunos casos se eliminaron. Los subsidios de guarderías se recortaron, lo que provocó el cierre de muchas de ellas.
- Las prestaciones sociales para categorías particulares se redujeron drásticamente, al igual que los subsidios por desempleo (que no pueden superar los 200 euros al mes ni recibirse durante más de 12 meses).
- La participación de los trabajadores en los costes sanitarios aumentó significativamente.

Convenios colectivos y contratos laborales

- La cobertura de protección de los convenios colectivos tras una cancelación unilateral o una expiración dura tres meses (prolongación).
- El empresario puede alterar los contratos laborales unilateralmente y convertir los contratos a tiempo completo en contratos a tiempo parcial.
- El plazo de preaviso para los despidos se ha reducido a la mitad con un recorte equivalente de la indemnización por despido.
- Los convenios y los contratos laborales individuales están proliferando: en algunos casos resultan en recortes de sueldo de hasta el 23,36%.
- Los empleados del sector privado siguen sin recibir su sueldo durante largos períodos de tiempo (dos meses o más).
- La conversión de contratos a tiempo completo en acuerdos de trabajo flexibles ha aumentado un 337%.
- El trabajo no declarado ha aumentado hasta llegar al 58,2% de los empleados de restaurantes, al 8,7% en el sector minorista y al 11% en el sector productivo.
- Se forjó un camino a la desregulación de las obligaciones del horario laboral. El horario laboral del empleado ya no estará ligado al horario de apertura de la empresa. El procedimiento que requería la autorización previa de la Inspección de Trabajo para trabajar horas extra fue abolido.
- El horario laboral puede establecerlo el empresario de forma diaria o semanal.

Falta de cohesión social y deterioro de las condiciones sociales

- La crisis económica ha resultado en la pérdida de más de medio millón de empleos en el sector privado, lo que ha transformado la crisis de Grecia en una calamidad social y humanitaria.
- 100 000 negocios han cerrado en los últimos dos años y medio. La economía griega está en recesión por sexto año consecutivo.
- El poder adquisitivo de los griegos se ha reducido drásticamente y la serie de acuerdos de austeridad o memorandos ha llevado al deterioro a larga escala de los ya rudimentarios sistemas de seguridad y protección social.
- A muchos empleados se les ha obligado a “prejubilarse”, con las consiguientes reducciones en la pensión de jubilación.
- Los drásticos recortes en gasto público se han traducido en un deterioro de la calidad de vida y en un ataque abierto a una prestación ya mínima de servicios sociales y públicos (educación y sanidad).
- Las políticas de protección social cambiaron y hubo recortes de subsidios, lo que resultó en el cierre de residencias de ancianos.
- Las penalizaciones por las infracciones de los empresarios se están reduciendo.
- Los drásticos recortes en asistencia social y en las prestaciones de la seguridad social han obligado a muchos jóvenes griegos a volver a las regiones rurales y dejar la capital, donde los alquileres y los costes de vida diarios se han vuelto insostenibles.
- Los miembros de personal altamente cualificados dejan el país cuando pueden.
- El índice de suicidios aumentó un 40% entre 2010 y 2011. Los expertos atribuyen este aumento a la crisis económica en un país que tenía el índice de suicidios más bajo de Europa.



UNI EUROPA

40, rue Joseph II
BE - 1000 Brussels

Tel. (+32 2) 234 56 56

Fax (+32 2) 235 08 70

Email. uni-europa@uniglobalunion.org

www.uniglobalunion.org